

TEORIAS DE LA CULTURA

2a. PARTE

CULTURAS COMO SISTEMAS IDEACIONALES, PARADOJAS Y PROBLEMAS

*Roger M. Keesing**

Traducción de Claudia Carretta B. y

*Gloria Ornelas***

Los teóricos de las culturas como sistemas ideacionales, a los que hemos lanzado a un campo ruidoso, permanecen seleccionados. Estos teóricos modernos comparten una premisa importante que parcialmente los distingue de sus predecesores intelectuales. Como Singer (76) ha notado, las dos tradiciones paralelas de antropología cultural americana y la antropología social británica, cada una con un tipo de imperialismo intelectual: anteriormente, los patrones sociales eran un campo de la cultura; ahora, especialmente Radcliffe Brown, los patrones culturales están cristalizados en la estructura social "como modelos institucionales y escandalizados de comportamiento y pensamiento cuya forma normales están reconocidas socialmente en las reglas explícitas o implícitas que los miembros de una sociedad tiende a conformar" (76, p. 532). Los peligros de meter lo social dentro de lo cultural o lo cultural dentro de lo social, han sido vivamente proyectados por Geertz:

Sea la cultura estimada como totalmente derivada de las formas de organización social... o las formas de organización social son estimadas como encarnaciones del comportamiento de patrones culturales. En cualquier caso... los elementos dinámicos en el cambio social que se levanta de la falla de los patrones culturales son perfectamente congruentes con las formas de organización social y son grandemente incapaces de formulación (22, p. 992).

Geertz, Goodenough, Lévi-Strauss, Schneider y otros mayores teóricos modernos comparten la premisa de que los campos cultural y social son distintos aunque

interrelacionados: no es una mera reflexión de la otra, cada una debe ser considerada en su propio derecho. Dicho desenredo conceptual es básico para los refinamientos de la teoría y estrechamientos del concepto de la "cultura" de los últimos 20 años.

El corazón de los desacuerdos entre estos estudiosos es el problema de qué hacer acerca de una base paradójica de la vida social humana: cuando los individuos comprometiéndose en las relaciones sociales –aun si sólo hay dos de ellos– comparten significados comunes, entendimientos comunes de los actos de otros, entonces estos compartimientos de significados son mayores que la suma de sus "partes", sus realizaciones en la mente individual. Los significados sociales trascienden, por algunos encuentros de mentes alquimias misteriosas, la individualización de experiencias privadas. Los pensadores sociales han luchado con esta paradoja por décadas, aun por siglos; aun las conciencias colectivas confluyen en la disección analítica.

La solución de Goodenough es describir la "cultura" como una sistematización idealizada de un mundo de conocimiento individual, uno que pueda permitir a un extraño producir respuestas culturalmente apropiadas en el rango de situaciones sociales, un actor nativo podría enfrentarse a decidir en formas gramaticales de una cultura "qué es, ...qué puede ser, qué siente uno acerca de eso..., qué hacer con eso, ...y cómo actuar en cuanto a eso". De esta manera lo que está compartido está reducido al punto de vista individual idealizado del actor (quien un, como lo hipotético de Chomsky, hablador-escuchador, sabe su cultura perfectamente). El modelo cognitivo de Goodenough, de esta manera podría ser un componente del conocimiento cultural de los individuos en diferentes nichos sociales. El aún, gusta de la lingüística, deja el cuarto o el espacio para

* Autor.

** Profesoras de la UPN-Ajusco.